Romance en Negro y Blanco: *Úrsula*

Zahidé Lupinacci Muzart
Universidad Federal de Santa Catarina, Brasil

¿Cuál es el color de mí forma, de mí sentir?
¿Cuál es el color de la tempestad de dilaceraciones que me sacude?
¿Cuál la de mis sueños y gritos? ¿Cuál la de mis deseos y fiebre?
Cruz e Sousa, *Emparedado*[1]

Antes de la emergencia, en el siglo XX, de los movimientos literarios negros, hubo algunos precursores en el Brasil del siglo XIX: los poetas negros João da Cruz e Souza (1861-1898) y Luis Gama (1830-1882) y también algunas mujeres: Auta de Souza (1876-1901), Luciana de Abreu (1847-1880) y Maria Firmina dos Reis (1825-1917).

El año de 1859 es un marco en la historia de la novela escrita por mujeres en el Brasil, puesto que en este año dos pioneras publican narrativas: la catarinense Ana Luisa de Azevedo Castro (1823 - 1869) y la marañense Maria Firmina dos Reis.

La novela de Maria Firmina es considerada la primera novela de autoria femenina en el Brasil, pero, en la verdad, las dos antes citadas han sido publicadas en el mismo año, cabiendo la anterioridad a Ana Luiza, pues en 1858 ya habia publicado su narrativa en capítulos, en A *marmota*, periódico del Rio de Janeiro, entre 13 de abril y 6 de julio de 1858. La autora, como tantas otras mujeres del siglo XIX, se ocultó bajo seudónimo. Firmó con el curioso nombre de Indígena del Ipiranga, tanto los capítulos del periódico cuánto el libro donde los reúne en el año siguiente. Este seudónimo conduce ya para la propia temática de la novela, enlazada con el indianismo. Maria Firmina dos Reis también prefiere el seudónimo. Una Marañense es lo que utiliza para firmar la novela *Úrsula*. Las dos novelas privilegian en sus tramas la marginalización del otro: de la mujer y del indio, en aquella primera, *D. Narcisa de Villar*, y de la mujer y del negro, en *Úrsula*.

La investigadora Luiza Lobo, autora de diversos estudios sobre Maria Firmina dos Reis y su obra, afirma que *D. Narcisa de Villar* no es exactamente una novela, sino una novela

1 Poeta negro (1861-1898), nascido en Desterro, capital de Santa Catarina (actualmente , Florianópolis), es considerado el iniciador del simbolismo en el Brasil en 1893, con la publicación de *Broquéis,* poemas y *Misal*, poemas en prosa. *Emparedado* es un texto magnífico de indignación contra la invisibilidad del negro en el siglo XIX. Antes mismo de la publicación de la famosa novela de Ralph Ellison, *O homem invisível,* ya un poeta brasileño denunciaba con acuidad notable el problema en la sociedad brasileña. Este texto pertenece a la compilación *Evocações*, de publicación póstuma, en 1898.

corta. La distinción, en literatura brasileña, entre novela (romance) y novela corta es muy tenue y,con respecto a las dos novelas, no permite la diferenciación. *D. Narcisa de Villar* es clasificada como novela por otros ensayistas como Marisa Lajolo.[2]

Respecto a la cuestión de la anterioridad, el estudioso Wilson Martins ya había señalado, en su monumental História da Inteligência Brasileira, cual seria la primera novela publicada por una brasileña:

El público femenino no fuera olvidado, con la *Biblioteca das mulheres, moral e divertida,* de Bráulio Jaime Moniz Cordeiro (1829-?); en el Maranhão, Maria Firmina dos Reis (1825-1881), autora, también, de *A Escrava,* publicó la novela *Úrsula,* asignada incorrectamente como la primera de su género escrita por mujer y publicada en el Brasil (cf. *Los anales* del Cenáculo brasileño de letras y artes, 1973, pp. 72 y s.). Antes de ella [...], habría sido necesario considerar Nísia Floresta, con *Daciz ou A Jovem completa* (1847) y *Dedicação de uma Amiga* (1850), aunque se excluyera de la competición, además sin un interés mayor, A Filósofa por Amor, de Eufrosina Barandas, en la cual hay páginas de ficción (1845), y la *Lição a Meus Filhos* (1854), de Ildefonsa Laura, las cuales son dos cuentos en verso.[3]

En 1850 ha sido publicado en Niterói la novela histórica de Nísia Floresta, intitulada *Dedicação a uma amiga*, en dos volúmenes, trayendo solamente las iniciales B. A. como firma.[4] Este libro debe ser considerado la primera novela escrita por una mujer en el Brasil. Las dos narrativas de Nísia Floresta, publicadas en 1847, en el Rio de Janeiro - *Daciz ou A jovem completa*, *Fany ou O modelo das donzelas* - son cortas y con objetivos mui didácticos y moralistas. Y, al designarse *Úrsula* e *D. Narcisa de Villar* por su organización, extensión, enredo completo, podemos afirmar se encuentran entre las primeras publicadas en el Brasil, con formato propiamente de novela.

Maria Firmina dos Reis nació en la isla de São Luís, MA, en 11 de octubre de 1825. Fue registrada como hija de João Pedro Esteves y Leonor Felipe dos Reis. Mulata y bastarda, Firmina es prima del escritor marañense Sotero dos Reis[5] por la parte de su madre. En 1830, se ha trasladado con la familia para la Vila de São José de Guimarães, en el continente, ciudad de Viamão. Vivió parte de su vida en la casa de una tía "mejor situada económicamente".[6] En 1847, concurrió al asiento de Instrucción Primaria en esa localidad y, siendo aprobada, allí mismo ejerció la profesión, como maestra de primeras letras de 1847 al 1881.

Hoy, en virtud del movimiento negro, hay un renacimiento de los estudios sobre la narrativa de Maria Firmina, pero eso también resulta de la línea de investigación "mujer y literatura" del grupo de trabajo "la mujer en la literatura", de la ANPOLL (Asociación Nacional de la Post-Graduación y de Investigación en Letras y Lingüística), que ha realizado un importante trabajo de rescate en torno de las escritoras del siglo XIX. Al lado del crecimiento de asociaciones negras, organizaciones no-gubernamentales (ONG) y movimientos de resistencia, también

2 LAJOLO, Marisa. *Como e por que ler o romance brasileiro. Rio de Janeiro: Objetiva, 2004, p. 55 y siguientes.*

3 MARTINS, Wilson. *História da Inteligência brasileira*. São Paulo:Cultrix, 1977. v. 3. p. 94.

4 B. A. *Dedicação de uma amiga*. Niterói: Typographia Fluminense de Lopes e Cia, 1850. La investigadora Constância Lima Duarte (UFMG) nos ha enviado una copia del primer volumen, el único que ella ha encontrado. Registramos nuestro sincero agradecimiento por la generosidad.

5 Francisco Sotero dos Reis. S. Luís, MA, 1800-1871. Se ha distinguido como gramático y filólogo. Lente de Latin y primer director de la Escuela Secundaria Maranhense. Fundó Estableció periódicos. Autor del *Curso de Literatura Portuguesa e Brasileira,* 1867-1873, mucho citado y consultado en su época. Por supuesto que su obscura prima no ha entrado allí!

6 MOTT, Maria Lúcia de Barros. *Submissão e resistência*: la mujer en la lucha contra la esclavitud. São Paulo: Contexto, 1988, p. 61.

hay el surgimiento de una intelectualidad negra y el aparecimiento de periódicos y libros que van haciendo visible la producción literaria de esta intelectualidad.

Uno de los primeros trabajos sobre la literatura negra en el Brasil fue el del inglés David Brookshaw.[7] Y en especifico sobre la literatura de las mujeres negras, se resalta lo de Maria Lúcia de Barros Mott,[8] una señal de referencia en éstos estudios, reivindicando nombres, en una tradición afro-brasileña, como los de Rose Maria Egipcíaca de Vera Cruz, Teresa Margarida da Silva e Orta, Maria Firmina dos Reis, Luciana de Abreu, Auta de Souza, Antonieta de Barros y otros.

En el siglo XIX, teníamos varios escritores negros, algunos con plena consciencia del racismo, como Cruz y Sousa, otros que han vencido y han conseguido sobresalir en una sociedad blanca, como Machado de Assis, y algunas escritoras negras que han quedado olvidadas, tal como las blancas.

La novela de Maria Firmina ha sido descubierta, en 1962, en un "sebo",[9] en el Río de Janeiro, por Horácio de Almeida, que, después de la investigación, identificó el seudónimo de la romancista marañense y ha hecho una edición *fac-similar* de la novela.[10] En el prólogo a esta edición, Horácio de Almeida resalta la ausencia de la escritora en los estudios críticos dedicados a la literatura marañense. El único autor que ha hecho mención a ella fue Sacramento Blake.[11]

Maria Firmina dos Reis, en su novela, sigue los dictámenes del Romantismo, de la narrativa sentimental. Pero lo que nos interesa aquí es sobre todo reflexionar al respecto de la visión de la autora, una mujer negra, viviendo en la época de la esclavitud en el Brasil, en el Estado del Maranhão, habiendo publicado todavía en plena época de esclavos. Esta novela es considerada la primera novela abolicionista en Brasil, siendo anterior, por lo tanto, a la famosa novela de Bernardo Guimarães, *A Escrava Isaura*, publicada mucho después de *Ursula*, ya en 1875.

Al lado del amor entre los jóvenes protagonistas, Úrsula y Tancredo, la trama pone en escena, como personajes importantes, dos esclavos que van a dar la nota distinta à la narrativa, pues, por la primera vez el esclavo negro tiene voz y, por la memoria, va trayendo para el lector una otra África, un país de libertad. Repitiendo palabras de Charles Martin, en su análisis introductoria à la nueva (re)edición de la novela:

La lucha psicológica de los personajes por la propia identidad sobrepasa las simples descripciones de los navíos esclavistas. La visión de Maria Firmina es bien más amplia y refinada que en general. En este romance, ella fuje al estereotipo de la "mulata sensual" (como la Rita Baiana, de Aluísio Azevedo) como el principal punto de interés en los enredos sobre la raza negra.

7 BROOKSHAW, David. *Raça e cor na literatura brasileira*. Porto Alegre: Mercado Aberto, 1983.

8 MOTT, Maria Lúcia de Barros. *Escritoras negras:* haciendo el rescate de nuestra historia. Rio de Janeiro: CIEC/UFRJ, 1989. (Colección Papéis Avulsos)

9 Librería donde se vendem libros usados.

10 *Ursula*, Romance original brasileiro, por Uma Maranhense. São Luís: Typographia Progresso, 1859, 199 p., fac-similar.Maranhão: Governo do Estado; 2. ed., 1975, com prefácio de Horácio de Almeida. Ha sido reeditado en 1988, por el INL (Rio de Janeiro; Brasília), en la Colección Resgate (con introducción de Charles Martin y actualización y notas de Luiza Lobo) y en 2004, por la Editorial Mulheres (Florianópolis) (con actualización y postfacio de Eduardo de Assis Duarte).

11 BLAKE, Augusto Victorino Sacramento. *Diccionário bibliographico brazileiro.* Ed. fac-símile. Brasília: Conselho Federal de Cultura, 1970. v. 6, p. 232.

El enredo es muy romántico, se enlazando con el filón que ha buscado inspiración en un pasado inexistente, medieval, a la manera europea. Los temas son los del amor y muerte, castigos y locura. La autora también sigue las reglas del género novela del Romanticismo: los personajes de la trama central son jóvenes, hermosos, apasionados y blancos. La cuestión de la esclavitud solamente va a aparecer en los personajes secundarios que, hoy, por un vuelco teórico, se han hecho dominantes en los análisis. Con esto, deseo destacar la importancia que han tomado los estudios y rescates sobre la literatura negra entre nosotros, ya siendo mucho acentuados en los Estados Unidos hace más tiempo. Esto quizás sea fruto de que la literatura negra americana, mismo en el siglo XIX, ha dejado una producción abundante, incluso entre las mujeres.

Maria Firmina dos Reis es mulata y habiendo sufrido, seguramente, el perjuicio racial vigente en el Brasil, todavía así elige el par romántico que pertenece a la etnia dominante. El racismo reinante es muy bien retratado en pinturas de la época, más allá, por supuesto, de serlo en la literatura. Schuma Schumaher cita el cuadro del pintor español Modesto Brocos y Go'mez (1852-1936), *La redencion de Cã*.[12] En este cuadro, aparece retratada "una señora negra que levanta las manos a los cielos en señal de gratitud y reconocimiento por la gracia proporcionada por la bondad divina. Su nieto había sido redimido, emblanqueció, pues su hija, ya mestiza, se casó con un hombre blanco".[13]

Para conocerse el pensamiento de Maria Firmina sobre la cuestión del negro, la respuesta estará en los personajes negros de *Úrsula*. Los que aparecen en los romances del siglo XIX son invariablemente subordinados: amas-de-leche, como en *A família Medeiros* o en *A Silveirinha* de Júlia Lopes de Almeida, y esclavos, como en *Úrsula*.

Como analiza la investigadora Maria Consuelo Cunha Campos,

> La romántica esclava - prácticamente blanca - Isaura, de Bernardo Guimarães, en abierto contraste con las demás personajes cautivas del romance, éstas, sí, negras; la mulata sensual Rita Baiana, del Aluísio de Azevedo naturalista de *O Cortiço,* donde también encontramos la negra esclava Bertoleza, escapada de su señor, pero siempre trabajando de sol a sol en el establecimiento con el compañero blanco: las doncellas casaderas alencarianas, todas euro descendientes, son ejemplos de representaciones de género y de relaciones raciales contemporáneas de una política pública del blanqueamiento.[14]

Tendríamos de llegar al siglo XX para tener un personaje como Clara dos Anjos, de Lima Barreto, el principal del romance de mismo nombre.

Como escribió Maria Lúcia Mott:

> Es necesario recordar la posición valerosa de Maria Firmina al denunciar la ilegitimidad y violencia de la esclavitud, exactamente en el Maranhão, provincia considerada como siendo fuertemente esclavista. El hecho de el bandido de la historia, aquél que persigue la hermana, mata al cuñado y el pretendiente de la sobrina, ser el peor y más cruel de los señores, no quiere decir que la esclavitud sea legítima para los

12 Óleo sobre lienzo. Acervo del Museo Nacional de Bellas Artes.

13 SCHUMAHER, Schuma; BRAZIL, Érico Vital. *Mulheres negras do Brasil*. Rio de Janeiro: SENAC, 2007, p. 35

14 CAMPOS, Maria Consuelo Cunha. Representaciones de la mujer negra en literatura brasileña. In: SACRAMENTO. Sandra. *Gênero, identidade e hibridismo cultural*: acercamientos posibles. Ilhéus: Editus, 2009. p. 95-98.

esclavos que poseen un buen señor. Túlio y Suzana, esclavos de Luiza B., propietaria buena y comprensiva no aceptan su condición de "míseros y cautivos".

Maria Firmina se coloca al lado de aquellos autores que condenan la esclavitud porque ella era contraria a las leyes de Dios, y que acreditaban que el negro, aunque habiendo vivido años bajo el cautiverio, no había perdido sus calidades naturales. Diferenciase en este punto de los autores contemporáneos, como Macedo, que condenaban la esclavitud, entre otras razones, porque ella corrompía el esclavo y por lo tanto contaminaba la familia blanca.[15]

La idea de que los esclavos contaminaban los blancos con sus maneras, creencias y vicios, mucho diseminada en esa época, es derivada de la política de blanqueamiento, que se alimentaba del biologismo del siglo XIX, clasificando la variedad humana en razas superiores e inferiores. Ya Montesquieu pensaba que la esclavitud era dañosa para el esclavo, pero, igualmente, para el dueño. Algunas viajantes extranjeras que han estado en el Brasil, en el siglo XIX, como la baronesa de Langsdorff[16] e la Mme. van Langendonck,[17] también ya traían, antes mismo de aquí haber conocido la esclavitud, las mismas ideas. En varios diarios de esas viajantes, la presencia de la esclavitud es una constante y ora tenemos críticas, ora aceptación.

La viajante belga, Mme. van Langendock, se depara con la esclavitud, práctica contra la cuál reaccionara y hasta escribiera, en Europa, pero en el Brasil, al convivir con esta realidad, ha dejado trasparecer los mismos perjuicios de los esclavistas y demuestra ideas arraigadas de blanca de clase media alta y religiosa. Y en su diario de viaje, encontramos una cierta intolerancia racial al analizar las relaciones entre hombres y mujeres negros desde la perspectiva de su clase, no alcanzando verlos de otra manera.

Maria Firmina dos Reis se va inspirar en la idea del "*bon nègre"* que, tal como el "*Bon sauvage*" también ha nascido en Francia. Es importante notar que, más allá de dar voz al negro en su romance, la escritora marañense sigue el camino trazado por la literatura occidental con el romance *Oroonoko*, primer romance de la escritora inglesa Aphra Behn.[18] Según la investigadora cubana Nara Araújo, la tipología de "bon n*ègre*" se consolida con este romance, uno de los más leídos en Francia, en el siglo XVIII: "*Oroonoko* fijó el modelo para el *bon nègre* de la literatura francesa posterior".[19]

También en el romance de Maria Firmina dos Reis los personajes negros cumplen sus deberes para con sus señores, son leales y honestos. Podemos preguntarnos se Maria Firmina dos Reis habría leído la escritora americana Harriet Beecher Stowe y su muy conocido romance *A cabana do Pai Tomás*, que ha hecho mucho suceso en el Brasil …

La cuestión de la abolición casi va a ser una *leit-motiv* de la pluma femenina y eso tanto en el Brasil como en otros países. En Francia, por ejemplo, con Olympe de Gouges, Germaine de Staël, la duchesse de Duras, Marceline-Desbordes-Valmore y en Inglaterra, con Aphra Behn - todos escritoras blancas y de la clase alta. Solamente con *Úrsula* tendremos una visión

15 MOTT, *Escritoras negras*…, P. 61.

16 LANGSDORFF, baronesa E. de. *Diário de sua viagem ao Brasil, 1842-1843*. Traducción de Patrícia Chittoni Ramos y Marco Antonio Toledo Neder. Introducción de Míriam Lifschitz Moreira Leite. Florianópolis: Mulheres, 1999.

17 LANGENDONCK, Madame van. *Uma colônia no* Brasil. Traducción de Paula Berinson. Introducción de Augustus Meyer. Florianópolis: Mulheres, 2002.

18 BEHN, Aphra. *Oroonoko ou O Escravo Real*. Romance. Traducción e introducción de Élvio A. Funck. Florianópolis: Mulheres, 1999.

19 ARAÚJO, Nara. *Visión romántica del otro*: estudio comparativo de Atala y Cumanda, Bug-Jargal y Sab. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 1998, p. 104.

distinta del problema. La autora escribió de acuerdo con la *conciencia posible* para la época. Y confirió gran importancia a los personajes negros esclavizados, además de una voz fuerte a la esclava Madre Susana, que es quién va hablar de las memorias de su amada África, una tierra de libertad. La palabra de Madre Susana es realmente uno de los puntos altos de la novela y el tono de pasión, de nostalgia y dolor que trasparece de este texto demuestran con clareza el compromiso de Maria Firmina en la defensa del negro.

Pero, todavía importa notar que, más allá de dar voz al negro, Maria Firmina adopta el ya citado modelo del "*Bon nègre*", "el negro de alma blanca". Mientras otros escritores que han escrito sobre la esclavitud lo han hecho desde afuera, con una mirada neutral, ella, Maria Firmina, en cujas venas corría la sangre de ancestrales africanos, escribe de adentro, como uno de ellos. Por tal razón, la voz negra es tan fuerte en este romance y tan verosímil, pues la autora privilegia la identidad con la cultura negra, con la capa de desposeídos. No escribe un romance para negros, pero hace el esfuerzo para ascender socialmente a la clase letrada del Maranhão y desea realizar una literatura que se incluya en la llamada literatura erudita para que su nombre no sea olvidado.

En el siglo XIX, la imagen del negro en la literatura era la del esclavo maltrecho, sumiso o loco. Pueden ser citados algunos ejemplos en cuentos, como "A Escrava" , da propia Maria Firmina dos Reis,[20] o "O tio Job",[21] de Ridelina Ferreira (1867-¿), o en la novela, como *A familia Medeiros*,[22] de Júlia Lopes de Almeida (1862-1934), solamente citando escritoras mujeres.

Al leer los textos de mujeres negras, se puede notar que la dominante todavía es la de literatura de testimonio. La voz negra se inicia, pues, con Maria Firmina dos Reis, en la denuncia de los males de la esclavitud. Es ella quién, por la primera vez, en la literatura brasileña, da la voz al negro. No es la primera vez que un/a autor/a incluye esclavos negros en su narrativa, pero es la primera vez que los negros tienen voz. Esta voz va a traer un África desconocida del blanco de la Corte, como un continente de libertad.

Además de Maria Firmina y su voz de resistencia, debemos hacer registro a otro grande poeta negro, rebelde y resistente, que fue el catarinense Cruz e Sousa. Como señala el profesor Bosi, con mucha pertinencia:

En el mismo Brasil cultivado de finales del siglo XIX, donde Nina Rodrigues y sus discípulos en el área de la jurisprudencia médica señalaban la degeneración de las poblaciones de origen africana, un poeta negro retinto, nieto de esclavos, hijo de esclavos libertos, João da Cruz e Sousa, acusaba la "dictadora ciencia de hipótesis" de negar a su raza "las funciones del Entendimiento y, principalmente del entendimiento artístico de la palabra escrita".[23]

Al componer la prosa poética del *Emparedado*, que encierra el libro de las *Evocações*, ha sido posible a Cruz e Sousa lanzar su protesto contra los argumentos de la ideología dominante en el discurso antropológico. Tratase de un fenómeno notable de resistencia cultural por lo cual el drama de una existencia, que es subjetivo y público al mismo tiempo, sube hasta el nivel de la consciencia inconformada y se hace discurso, así entrando, con

20 REIS, Maria Firmina dos. *A Escrava*. Cuento. *A Revista Maranhense*, n. 3, 1887. Republicado en José Nascimento Filho. *Maria Firmina*: fragmentos de una vida. Maranhão: Imprenta del Gobierno del Maranhão, 1975. Republicado en *Úrsula*. Florianópolis: Mulheres; Editora PUC-Minas, 2004. p. 241-262.

21 FERREIRA, Ridelina. O tio Job. *A Mensageira*, v. II, p. 51-58. Republicado en *Escritoras brasileiras do século XIX*: antologia. Florianópolis: Mulheres, 2009. v. III. p. 1070-79.

22 ALMEIDA, Júlia Lopes de. *A família Medeiros*. Actualización y fijación del texto por Marco Antonio Toledo Neder e introducción de Norma Telles. Florianópolis: Mulheres, 2009.

23 CRUZ E SOUSA. *Obra completa*. Organización de Andrade Muricy. Rio de Janeiro: Aguilar, 1961, p. 659.

derecho pleno, en la historia objetiva de la cultura.[24]

Tanto Maria Firmina como Cruz e Sousa lanzan libelos apasionados. La escritora, por la voz de los oprimidos como Madre Susana y Túlio. Ya Cruz e Sousa, en su poesía, en su narrativa o texto sobre el abolicionismo, habla de si mismo. La escritora, sin embargo, no se atreve a incluir un personaje principal como negro, mientras que el poeta, debajo de la capa de la poesía, lucha contra el racismo de manera continua y fuerte.

En la literatura negra pionera, una literatura de testimonio, no hay preocupación primordialmente con la estética. Por eso, muchos de esos textos han quedado olvidados y despreciados, pues traen en alto grado un tono de agravio personal frente a las innumerables injusticias que han sufrido. Son textos que traducen una experiencia de marginalización y de exclusión social y, al estudiarlos debemos tener siempre en mente estas razones profundas para no juzgarlos por el estilo, por la preocupación estética: son los primeros textos, los desbravadores.[25]

Por la lectura de su obra y por testimonio, escribir fue la propia vida para Maria Firmina dos Reis. Escribió siempre y abundantemente. Es probable que no tengamos ni la mitad de los textos que esta mujer confiaba a las páginas de cuadernos y bloques. Ha sido una mujer sola, ha amado y no ha sido correspondida.[26] Generosa, ha adoptado varios niños y ha dejado también muchos niños espirituales, entre sus incontables pupilos. Fue maestra y escritora.

En el prólogo de Maria Firmina dos Reis al romance URSULA (1859), os *topoi* de la modestia son numerosos. El libro es "tacaño y humilde", es "pobre avecilla silvestre", "tímida y avergonzada", sin dotes de la naturaleza… Pero trae una frase importante, llave para el entendimiento de la autora:

> Sé que poco valle este romance, porque está escrito por una mujer, y mujer brasileña, de poca educación y sin el trato y la conversación de los hombres ilustrados [...] con una instrucción misérrima [...] y poco lida, su bagaje intelectual es casi nulo. (los grifos son míos).

24 Alfredo Bosi. Poesia *versus* racismo. *Estudos Avançados* 16(44), 2002, p. 238.

25 Un estudio realizado por el Grupo de Estudios en Literatura Brasileña Ccntemporánea, coordinado por la profesora Regina Dalcastagnè, ha mostrado el verdadero racismo oculto que existe en la literatura brasileña. El estudio realizado en la universidad de Brasilia-UnB ha abarcado el período de 1900 a 2004 y ha revelado una ausencia de las mujeres negras en los romances brasileños publicados en las tres principales casas editoriales del país: Record, Rocco y Companhia de las Letras. De los 1.245 personajes catalogados, solamente 34 son mujeres negras. De éstas, casi 70% ocupan los papeles de domésticas, prostitutas, dueños de casas, esclavas o bandidas. La investigación ha analizado 256 obras y solamente 2.7% incluía una mujer negra en la historia. Del total de obras analizadas, en solamente tres situaciones ellas habían sido protagonistas de la historia, sin embargo, en solamente un romance, la narrador era una mujer negra. La coordinadora del estudio resalta la importancia de que las mujeres negras tengan voz en la literatura: "Cuando una personaje habla, ella adquiere poder, hace con que el lector siga por la perspectiva de la mujer negra ". El estudio también demostró el carácter dominante en los personajes de la literatura brasileña. Más de 70% de los personajes analizados en las mismas obras eran hombres blancos de clase media, heterosexuales y de nivel superior. "Es una ilusión que la literatura sea un objeto artístico muy crítico. Ella es producida por una élite blanca, que refleja sus representaciones, así como el cine, el teatro ", afirma la investigadora. La ausencia de las mujeres negras en la literatura no es sólo una característica de la literatura del período analizado, como fue demostrado en el estudio, mas un pequeño panorama de una literatura oficialista, racista y comercial dominada por la ideología burguesa que si perpetúa desde los tiempos de la esclavitud. V.
<http://www.pco.org.br/conoticias/ler_materia.php?mat=12890>.
Aceso:20/10/2009.

26 V. LOBO, Luiza. Auto-retrato de una pionera del abolicionismo. In: _. *Crítica sem juízo*. Rio de Janeiro: Francisco Alves, 1993. p. 222-235.

Como se lee en este libro de Maria Firmina, aparecen ya algunos principios que van a nortear la crítica feminista, en el siglo XX. El reconocimiento y el rescate de las pioneras no se darán por las calidades estéticas de los libros. No serán comparados con las "grandes obras", de los hombres de la misma época, pero con los libros de mujeres que no han podido tener la misma educación. Mujeres para quiénes estaban cerradas las puertas de las instituciones y el convivio con pensadores ilustres. Tales libros son estudiados y rescatados como válidos porque primeras manifestaciones de mujeres brasileñas. Y es sobre esto que habla Maria Firmina dos Reis. Ella establece, con clareza, los límites a lo cuales estaban confinadas las mujeres del tiempo y tiene noción clara de la importancia de la educación, de las vivencias y de las oportunidades culturales. Al final del prefacio, en el último párrafo, Maria Firmina dos Reis expone sus objetivos. En caso de que el libro sea apoyado por la crítica, quizás su autora publique libros mejores. O entonces, idea bien interesante, quizás otras mujeres "con educación más esmerada, con instrucción más extensa y liberal" igualmente publiquen libros. La misma idea de la "ayuda de la crítica" aparece en el prólogo de Indígena do Ipiranga (seudónimo de Ana Luiza de Azevedo Castro) a su *D. Narcisa de Villar*.

Bibliografía

ALMEIDA, Horácio de. Prólogo. *Úrsula*. Ed. fac-símile. Maranhão: Governo do Maranhão, 1975. pp. I-VIII.

ALMEIDA, Júlia Lopes de. *A família Medeiros*. Atualização e fixação do texto de Marco Antonio Toledo Neder e introdução de Norma Telles. Florianópolis: Mulheres, 2009.

ARAÚJO, Nara. *Visión romântica del outro*: estúdio comparativo de Atala y Cumanda, Bug-Jargal y Sab. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 1998.

B. A. *Dedicação de uma amiga*. Niterói: Typographia Fluminense de Lopes e Cia, 1850.

BEHN, Aphra. *Oroonoko ou O Escravo Real*. Romance. Tradução e introdução de Élvio A. Funck. Florianópolis: Mulheres, 1999.

BLAKE, Augusto Victorino Sacramento. *Diccionário bibliographico brazileiro.* Ed. fac-símile. Brasília: Conselho Federal de Cultura, 1970. v. 6, p. 232.

BROOKSHAW, David. *Raça e cor na literatura brasileira*. Porto Alegre: Mercado Aberto, 1983.

CAMPOS, Maria Consuelo Cunha. Representações da mulher negra na literatura brasileira. In: SACRAMENTO. Sandra. *Gênero, identidade e hibridismo cultural*: enfoques possíveis. Ilhéus: Editus, 2009. p. 95-98.

CRUZ E SOUSA, João da. *Obra completa*. Organização de Andrade Muricy. Rio de Janeiro: Aguilar, 1961.

FERREIRA, Ridelina. O tio Job. *A Mensageira*, v. II, p. 51-58. Republicado em *Escritoras brasileiras do século XIX*: antologia. Florianópolis: Mulheres, 2009. v. III. pp. 1070-79.

LAJOLO, Marisa. *Como e por que ler o romance brasileiro.* Rio de Janeiro: Objetiva, 2004.

LANGENDONCK, Madame van. *Uma colônia no* Brasil. Tradução de Paula Berinson. Introdução de Augusto Meyer. Florianópolis: Mulheres, 2002.

LANGSDORFF, Baronesa E. de. *Diário de sua viagem ao Brasil, 1842-1843*. Tradução de Patrícia Chittoni Ramos e Marco Antônio Toledo Neder. Introdução de Míriam Lifschitz Moreira Leite. Florianópolis: Mulheres, 1999.

LOBO, Luiza. Auto-retrato de uma pioneira abolicionista. *Crítica sem juízo*. Rio de Janeiro: Francisco Alves, 1993. pp. 222-238.

MARTIN, Charles. Uma rara visão de liberdade. In: REIS, Maria Firmina dos. *Úrsula*. 3 ed. Rio de Janeiro: Presença, 1988. pp. 9-14.

MARTINS, Wilson. *História da Inteligência brasileira*. São Paulo: Cultrix, 1977. v. 3.

MENESES, Raimundo de. *Dicionário literário brasileiro.* 2. ed. rev., aum. e atualizada. Rio de Janeiro: Livros Técnicos e Científicos, 1978. pp. 570-571.

MORAIS FILHO, Nascimento. *Maria Firmina dos Reis*: fragmentos de uma vida. Maranhão: Imprensa do Governo do Maranhão, 1975.

MOTT, Maria Lúcia de Barros. *Submissão e resistência*: a mulher na luta contra a escravidão. São Paulo: Contexto, 1988. pp. 61-63.

____. Escritoras negras: buscando sua história. In: GOTLIB, Nádia Battella (org.). *A mulher na literatura*. Belo Horizonte: Ed. UFMG, 1990. pp. 42-55.

MUZART, Zahide Lupinacci. *Escritoras brasileiras do século XIX*: antologia. Florianópolis: Editora Mulheres; Santa Cruz do Sul: EDUNISC, 1999, pp. 264-284.

_____. *Escritoras brasileiras do século XIX* Vol. III. Florianópolis: Editora Mulheres, 2009.

[REIS, Maria Firmina dos]. *Ursula*, Romance original brasileiro, por Uma Maranhense. São Luís: Typographia Progresso, 1859. 199 p. Ed. fac-similar. Prefácio de Horácio de Almeida. Maranhão: Governo do Estado, 1975. [Reeditado em REIS, Maria Firmina dos. *Úrsula*. Introdução de Charles Martin e atualização e notas de Luiza Lobo. Rio de Janeiro; Brasília: INL, 1988. (Coleção Resgate); e em

REIS, Maria Firmina dos. *Úrsula*. Atualização e posfácio de Eduardo Assis Duarte. Florianópolis: Mulheres, 2004.

REIS, Maria Firmina dos. *A Escrava*. Conto. *A Revista Maranhense*, n. 3, 1887. [Republicado em MORAIS FILHO, Nascimento. *Maria Firmina*: fragmentos de uma vida. Maranhão: Imprensa do Governo do Maranhão, 1975; e em REIS, Maria Firmina dos. *Úrsula*. Florianópolis: Mulheres; Editora PUC-Minas, 2004. pp. 241-262.]

SCHUMAHER, Schuma; BRAZIL, Érico Vital. *Mulheres negras do Brasil*. Rio de Janeiro: SENAC, 2007.

TELLES, Norma. *Encantações*: escritoras e imaginação literária no Brasil no século XIX. Tese (Doutorado em Ciências Sociais) – Departamento de Antropologia. Pontifícia Universidade Católica de São Paulo, São Paulo, 1987.